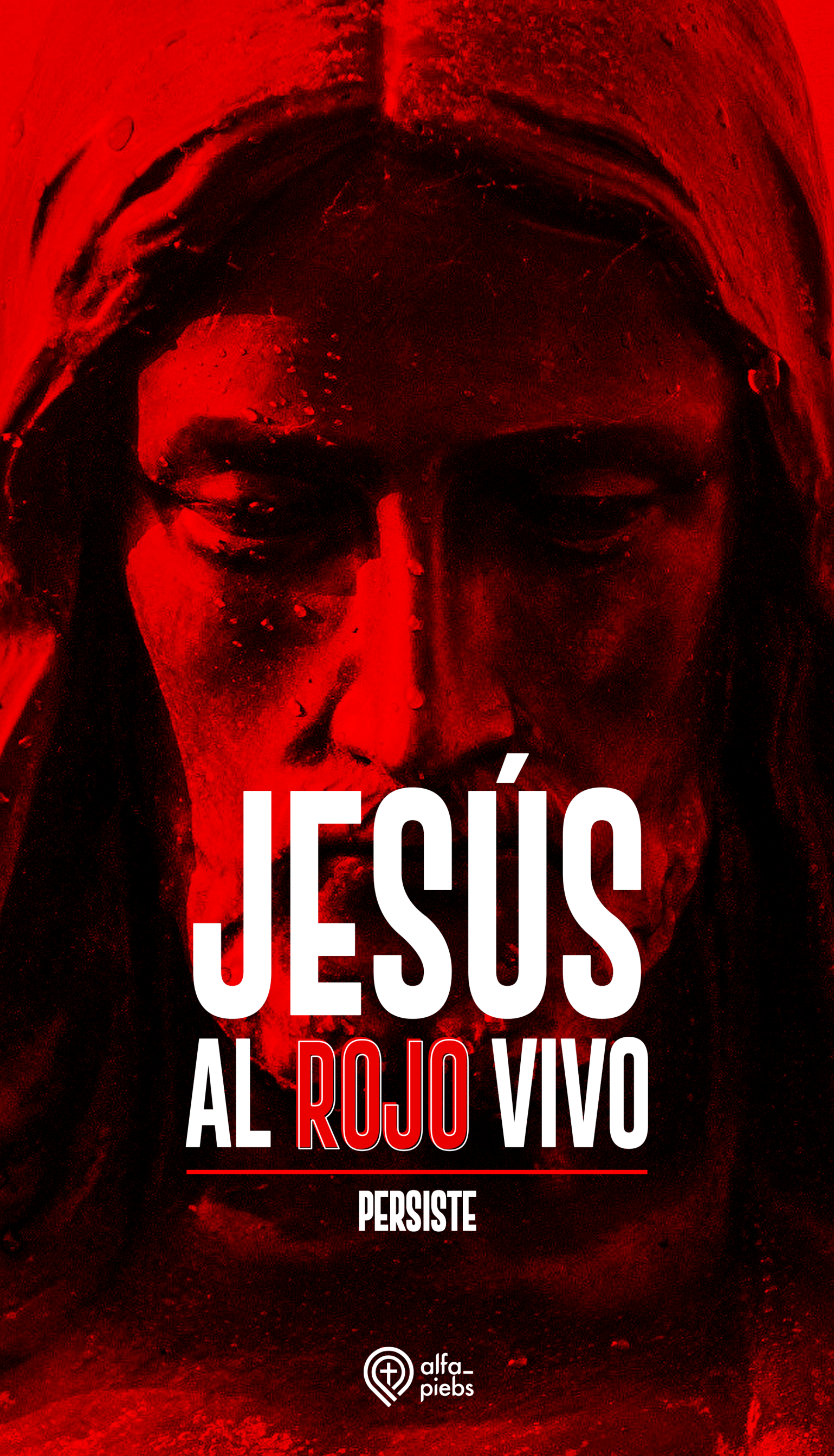




JESÚS

AL ROJO VIVO

PERSISTE

1. TEXTO CENTRAL

Mateo 7:7-11 (NVI)

- 7 » Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá.
8 Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.
9 » ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra?
10 ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente?
11 Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!

2. ACERCAMIENTO TEXTUAL

Jesús continúa una reflexión en torno a la oración (6:5-15). Anteriormente entregó el enfoque de orar confiando en la voluntad de Dios, que ya conoce lo que necesitamos antes que lo pidamos. Ya dijo que el exceso de palabras no hace ninguna diferencia en la efectividad. También entregó un bello modelo (el padre nuestro) que tiene un claro enfoque en Dios y no en el ser humano.

Ahora nos entrega un matiz que está en directa contraposición con lo que vivimos actualmente en nuestra cultura contemporánea, la persistencia. En medio de una sociedad que sobrevalora lo instantáneo, lo rápido, la idea de volver una y otra vez sobre “lo mismo” es, para muchos una pérdida de tiempo.

Jesús, ocupa tres verbos en imperativo en los versículos 7 y 8. Aquí exhorta (anima) a sus seguidores a pedir, buscar y llamar. Que sean verbos en “imperativo” significa que están escritos con el ánimo de continuar con esas peticiones de manera permanente, en ningún caso lo plantea como un evento único y aislado.

Implícita y explícitamente lo que Jesús dice es que quien tenga esta actitud permanentemente frente a la oración, recibirá, encontrará y se le abrirá (mira Mateo 6:7-8 y 6:25-34), ¿parece una buena propuesta?

Y para hacerla aún más didáctica y explícita esta imagen que involucra una respuesta, lo ejemplifica con la experiencia humana de la paternidad. Deja muy en claro que la respuesta de la oración jamás será un producto inútil o peligroso, por el contrario, será algo bueno y vital para su sostenimiento diario (en este caso pan y pescado). Si quieres profundizar en el texto paralelo de Lucas, mira lo que este historiador dice que recibirán, el Espíritu Santo (11:13).

Es importante poner sobre la mesa que efectivamente Dios responde, pero esto no suprime o elimina la posibilidad que esa respuesta sea lo que el orador solicita (y con esto queda la inestabilidad). Si nos remitimos a entender este pasaje desde su contexto original, podremos ver claramente que la orientación no está en el ser humano que pide, busca o llama, se encuentra en el Dios que responde de manera benevolente, y que nos permite acercarnos a él de manera cercana, permanente y con confianza.

Lo anterior también se puede entender desde la relación de amor entre un padre/madre y sus hijos. Pensemos los actuales padres y madres ¿responden a sus hijos como el genio de una lámpara mágica? La respuesta es obvia, el asunto es que a veces queremos que Dios sí se transforme en ese genio mágico para nosotros. No lo planteamos públicamente de esta forma, pero de manera solapada queremos que esa oración tenga el resultado de “mi” voluntad y no necesariamente la de Dios (en el caso de ser negativa).

No es un “ábrete sésamo” lo que hará que la oración tenga efectividad. La verdadera clave está en que la oración persistente presupone un conocimiento previo, es decir, el que ora debe orar en la voluntad de Dios. Descubrir esa voluntad divina requerirá tiempo y una relación abiertamente cercana, por lo tanto, el pedir y la respuesta esperada (positiva) siempre estará de acuerdo con la voluntad de Dios más que con nuestra idea que todo se responde según lo que “yo” quiero.

Reseña John Stott, que el erudito bíblico irlandés Alec Motyer, señaló que si cada oración consiguiera todo lo que el orador pide dejaría de orar, porque sencillamente no tendría confianza en su propia sabiduría para pedir a Dios por nada, ¿qué piensas sobre esta reflexión?

3. REFLEXIONES

- La oración persistente parece ser una lucha constante, sobre todo para las nuevas generaciones que crecen en un mundo totalmente instantáneo.
- De manera consciente o inconsciente a veces los cristianos buscamos que Dios se comporte como ese genio de la lámpara mágica.
- La orientación a los objetivos a veces nos hace perder de vista otros elementos del proceso, por ejemplo, que Dios permite que nos acerquemos con peticiones, búsquedas y llamados en todo momento.
- A Dios no le molesta escucharte todos los días, es más, lo espera.
- La ejemplificación que hace Jesús es relacional y de sentido común, pero también profundamente esperanzadora, sobre todo cuando vemos que muchas realidades familiares presentes, no siempre se cumple con el cuidado básico de los padres a los hijos.
- La petición, la búsqueda y el llamar, son todas acciones que deben mantenerse en el tiempo, pero no siempre son parte de nuestras prácticas cristianas.
- La entrega de la “buena dádiva” o cosas buenas, está sujeta a la lectura de la voluntad de Dios, no a lo que el orante crea o entienda que es bueno para él o los demás.
- El proceso de la persistencia provoca cambios en el ser humano que no pueden ser despreciados desde la perspectiva espiritual.

4. PREGUNTAS INTERACTIVAS

- ¿Qué pasaría si todo lo que pides tuviera una respuesta positiva?
- ¿Qué oración tienes de manera persistente en tu disciplina espiritual?
- ¿Qué efectos podemos observar en nosotros al no tener oraciones persistentes?
- ¿Qué significa que Dios nos dé “cosas buenas”?
- ¿Cómo reaccionamos cuando no obtenemos lo que pedimos?
- ¿Es la búsqueda en oración una constante en nuestra práctica espiritual?, ¿por qué?
- ¿Hacia dónde están direccionadas tus principales búsquedas?
- En tus oraciones a Dios, ¿qué puertas (situaciones) quieres que se abran?
- ¿Hacia dónde apuntan tus peticiones diarias?
- Santiago (el hermano de Jesús) en su libro (4:3) dice que existe la posibilidad que pidamos mal, ¿qué sería pedir mal?
- ¿Qué elementos ambientales interrumpen o derechamente impiden una oración persistente?

5. ACCIONES

- Reflexiona sobre tu oración persistente, y luego:
 - o Estúdialo en la semana
 - o Escribe tus reflexiones
 - o Comparte tus observaciones con un amigo/a
 - o Comprométete a vivirlo

*Si estás en Santiago, te esperamos para conversar... escríbenos.
Si estás en otro lugar del mundo, te animamos a seguir profundizando en las palabras de Jesús.*

JESÚS

AL ROJO VIVO

